

EL MERCURIO

SANTIAGO, 28 DE DICIEMBRE DE 1907

VARIOS ASPECTOS DE LOS SUCESOS DE IQUIQUE

En los dolorosos sucesos de Iquique, que continúan siendo el tema de los comentarios del público y de la prensa, hai que distinguir varios aspectos para poder formar juicios fundados y para no caer en apasionamientos y apreciaciones atolondradas.

En el primero de esos aspectos estamos todos de acuerdo y seguramente las autoridades de Iquique serán las primeras en reconocerlo: es muy sensible que haya sido preciso recurrir a la fuerza para evitar la perturbacion del orden público y restablecer la normalidad, y mucho mas todavia que el empleo de esa fuerza haya costado la vida a numerosos individuos.

El segundo punto, muy discutido ahora en los diarios y por el público, es éste: ¿se podrian haber reprimido los desórdenes sin emplear la fuerza? ¿Se podria haber obtenido el mismo resultado sin necesidad de sacrificar vidas?

Y, por último, queda sometida al público y a la prensa, al Congreso y al país, la actitud del Gobierno que envió fuerzas a Tarapacá, y dió instrucciones a sus agentes para mantener allí el orden amenazado y defender las vidas y propiedades.

No es posible contestar todavía con pleno conocimiento las preguntas encerradas en el segundo punto: sólo tenemos acerca de la actuacion de las autoridades civil y militar en Iquique, el parte del jeneral Silva Renard; pero como este jefe recibió el mando de la ciudad cuando ya la autoridad civil habia declarado agotados sus recursos pacíficos, debemos aguardar a que el intendente, señor Eastman, diga qué fué lo que él hizo, y cuáles fueron las razones que lo obligaron a dejar el mando en manos del jefe militar y cuáles las que sirvieron a éste de antecedente para proceder como lo hizo.

No hai por qué suponer que esas autoridades hayan ordenado disparar sobre los huelguistas en un impulso sanguinario y atolondrado. Debemos aguardar los antecedentes completos del incidente, es decir, todos los que ocurrieron antes de que el jeneral Silva Renard tomara el mando de la plaza.

Respecto de la actitud del Gobierno, tercer punto discutido amargamente en los diarios y en los corrillos, es preciso afirmar una vez mas que el Ejecutivo no ha podido hacer otra cosa, dentro de sus obligaciones mas elementales, que dar instrucciones para que el orden público fuera mantenido a cualquiera costa, a fin de que las vidas y propiedades de los habitantes de Iquique, nacionales y extranjeros, estuvieran perfectamente garantidas.

Esto es tan elemental, que apenas se comprende que haya jentes que discutan el punto, y que haya, sobre todo, personas obligadas por su posicion y por sus ideas a considerarse entre los elementos conservadores y de orden de la sociedad, que pongan en duda el deber que el Gobierno tenia y tiene de hacer cualquier sacrificio para cumplir ese mandato primario de conservar la paz pública.

Si los agentes del Gobierno fueron o no mas allá de lo que era necesario, si pudieron lograr el mismo resultado sin sacrificar vidas, es otro punto diverso que en ningun caso afecta la posicion del Gobierno mismo, limitada simplemente a exigir a esos agentes que mantengan el orden y den garantías a los habitantes.

Es preciso que el concepto de la autoridad se haya borrado por com-

pleto de las conciencias y es preciso que los elementos mas cultivados y mas responsables del país hayan perdido la nocion de sus deberes y de las necesidades sociales para que haya quienes censuren al Gobierno, franca o veladamente como lo han estado haciendo, por haber procurado el cumplimiento de esa obligacion elemental y primaria, ante la cual todo interes político, toda consideracion individual, toda otra idea debe desaparecer.

¿Seria posible que hubiera Gobierno y que no se cayera en la mas absoluta anarquia, si la opinion pública condenara estrictamente a la autoridad que ordena el mantenimiento del orden ante una amenaza positiva?

¿Y son los mismos que decian hasta no ha mucho que no habia Gobierno, que no habia autoridad, los que ahora protestan contra el primer acto no ya de energia ni de presion, sino de simple sentido comun y de conservacion social como es el mantenimiento del orden?

Distingamos, pues, claramente entre la apreciacion que nos puede merecer la conducta de las autoridades de Iquique, es decir, la posibilidad de que hubieran realizado su obra sin efusion de sangre y el propósito del Gobierno, que era simplemente mantener la paz pública.

Dia a dia.

NUUESTRA PSICOLOGIA EN LA NICOLA

Con frecuencia, ciertas informaciones de la prensa diaria y periódica del extranjero, de Europa especialmente, nos hacen lamentar que seamos tan escasamente conocidos y tan mal apreciados.

Nos contentamos con lamentar y, de vez en cuando, con encojernos de hombros.

Pero, a veces, la impresion es mas fuerte: nos sulfuramos y hasta quisiéramos buscar camorra a nuestros gratuitos detractores: es cuando el que escribe es un hombre de importancia, un científico que tiene la obligacion de fundar lo que piensa y de saber lo que dice.

Entonces, realmente, es de perder la paciencia y de enviar a los opinantes una media docena de desverguenzas.

Todo esto es muy sabido y muy añejo; pero, por lo mismo, conviene aprovechar cada ocasion que se presenta. Algo resulta.

Ahora nos topamos con una carta de Gomez Carrillo al "Diario de la Marina", de Habana, que seria imprudente pasar por alto.

Gomez Carrillo se queja de lo mismo y se refiere a los estupendos distantes que suele registrar la seccion hispano-americana de "Le Figaro".

Llamado por un amigo al verdadero terreno, es decir, a no fiarse de las humoradas de los cronistas parisíenses, cuya encantadora frivolidad es de todos conocida y saboreada, el galano escritor buscó la palabra de la ciencia y dió con la "Psicología de la evolución de los pueblos", del siempre atrayente Gustavo Le Bon.

Setenta y ocho líneas le bastan para estudiar "el alma" de la América española.

¿Para qué mas?

Comienza por decir que nuestra decadencia es profunda a causa de la constitucion mental de la raza, que carece de energia, de voluntad y de moralidad. La falta de esto último, sobre todo, supera todo lo imaginable.

Luego cita a un ingles, Mr. Child,

TE CRUZ AZUL En artísticas latas y paquetes de plomo, se distinguen por su CALIDAD.

El Mercurio (st60) 28-12-07

CEMENTO PORTLAND